Naciones Unidas S/PV.6860



Consejo de Seguridad

Sexagésimo séptimo año

Provisional

6860ª sesión

Martes 13 de noviembre de 2012, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Hardeep Singh Puri	(India)
Miembros:	Alemania	Sr. Wittig
	Azerbaiyán	Sr. Mehdiyev
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. DiCarlo
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	Guatemala	Sr. Briz Gutiérrez
	Marruecos	Sr. Loulichki
	Pakistán	Sr. Masood Khan
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Tatham
	Sudáfrica	Sr. Laher
	Togo	Sr. M'Beou

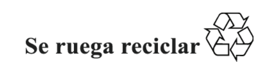
Orden del día

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 6 de noviembre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2012/813)

12-58684 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Bosnia y Herzegovina

Carta de fecha 6 de noviembre de 2012 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Secretario General (S/2012/813)

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito a los representantes de Bosnia y Herzegovina, Croacia y Serbia a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Jefe de la delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Excmo. Sr. Thomas Mayr-Harting, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2012/813, que contiene una carta de fecha 6 de noviembre de 2012 del Secretario General, por la que transmite el decimocuarto informe del Alto Representante para Bosnia y Herzegovina.

Tiene la palabra el Sr. Inzko.

Sr. Inzko (*habla en inglés*): Permítaseme aprovechar esta oportunidad para agradecer su apoyo a los miembros del Consejo de Seguridad cuyos períodos concluirán a fines de este año: Colombia, Alemania, la India, Portugal y Sudáfrica. Este ha sido un año particularmente difícil para el Consejo de Seguridad, y deseo agradecer a los miembros su disposición a alentar y apoyar los esfuerzos dirigidos a hacer avanzar a Bosnia y Herzegovina hacia nuestro objetivo común de la paz y la estabilidad duraderas. Permítaseme también aprovechar esta oportunidad para desear a los miembros recién electos del Consejo de Seguridad el mayor de los éxitos durante su mandato en el Consejo. Aquellos de nosotros que trabajamos sobre el terreno en Bosnia y Herzegovina sabemos que en el futuro podremos seguir contando con el apoyo del Consejo. Eso nos dará fuerzas al hallarnos en lo que sigue siendo un entorno difícil.

Nuestro objetivo es justo e importante, a saber, lograr la paz y la estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina, que avanza irreversiblemente hacia su integración a la Unión Europea y la OTAN. Se trata de un objetivo con el que la comunidad internacional sigue firmemente comprometida más de 20 años después de que Bosnia y Herzegovina fuera reconocida por la comunidad internacional, en abril de 1992. Ese compromiso con nuestra causa común con los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina quedó muy claro, una vez más, durante una serie de visitas de alto nivel a Bosnia y Herzegovina en el período sobre el que se informa. Este mes, la Secretaria de Estado de los Estados Unidos, Sra. Hillary Clinton, y la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Sra. Catherine Ashton, hicieron una visita conjunta a Sarajevo, al igual que lo hizo pocos días antes el Secretario de Estado de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. William Hague.

Ha transcurrido un año desde que completamos la transición y la reconfiguración de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina, período en el que tuvo lugar la salida del Representante Especial de la Unión Europea de la Oficina del Alto Representante y su incorporación a la delegación independiente de la Unión Europea. Me complace informar de que la delegación de la Unión Europea y mi Oficina han establecido una colaboración muy estrecha sobre el terreno. El Embajador Peter Sørensen ha comenzado su labor de modo excelente, y ciertamente su presencia es un soplo de aire fresco. Coordinamos nuestros esfuerzos y procuramos, cuando es posible, establecer sinergias y situaciones beneficiosas para todas las partes.

No obstante, independientemente de cuán buena pueda ser nuestra cooperación en el seno de la comunidad internacional, eso por sí solo no generará progresos. En estos momentos estamos muy inmersos en una etapa en la que el nivel y la velocidad de los progresos en Bosnia y Herzegovina estarán determinados por la capacidad o la incapacidad de las autoridades del país para obtener resultados concretos. Lamentablemente, al llegar a este punto debo referirme a una cuestión menos agradable, pues los dirigentes políticos no están haciendo lo que deberían 17 años después de la firma del Acuerdo de Paz.

Cuando me dirigí al Consejo hace seis meses (véase S/PV. 6771), lo hice con cauteloso optimismo al referirme al rumbo que estaba tomando el país. Después de haber esperado durante 15 meses que los dirigentes políticos llegaran a un acuerdo, al final fuimos testigos en febrero del nombramiento de autoridades ejecutivas a nivel del Estado. El 31 de mayo por fin se aprobó el

presupuesto del Estado. Era lógico esperar que, una vez que se estableciera un Gobierno y se aprobara un presupuesto, la nueva coalición se pondría a trabajar para recuperar el tiempo perdido y atender las necesidades urgentes de los ciudadanos, así como que cumpliría las condiciones para pasar a la nueva etapa de los procesos de admisión a la Unión Europea y la OTAN.

Para la decepción de muchos en la comunidad internacional, eso no fue lo que ocurrió. En lugar de ello, a inicios de junio comenzó un prolongado proceso de reconfiguración de la coalición del Gobierno —proceso que se espera habrá concluido a fines de año, después de haberse perdido unos seis meses más. Esa controversia desvió la atención de desafíos urgentes. Mientras otros países de la región avanzan, Bosnia y Herzegovina se ha rezagado. La situación también se describió en el reciente informe de la Comisión Europea sobre la marcha de los progresos. Además del estancamiento administrativo y legislativo, a veces vemos que en la Federación los partidos políticos hacen caso omiso de disposiciones constitucionales o jurídicas en su prisa por realizar cambios a las coaliciones del Gobierno.

La cuestión de qué partidos componen la coalición del Gobierno no es algo que corresponda decidir a la comunidad internacional. No obstante, cuando se hace caso omiso del estado de derecho, deberíamos preocuparnos. Mientras sigue la controversia a nivel de las entidades de la Federación, en las dos últimas semanas hemos observado señales de acercamiento en la formación de una nueva coalición a nivel del Estado entre los dos partidos de la República Srpska y la Federación que más votos obtuvieron en las elecciones generales de 2010. Acogemos con beneplácito la disposición de esos dos partidos a comenzar a dialogar seriamente sobre cuestiones sustantivas. Sin diálogo ni disposición a realizar esfuerzos para lograr avenencias beneficiosas no habrá progresos.

Al mismo tiempo, tiene una importancia crítica que, al aplicar sus programas, los partidos no tomen medidas que supongan un revés para las reformas llevadas a cabo con gran cuidado a lo largo de muchos años para promover el Acuerdo de Paz. La Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz siempre se ha mantenido firme en relación con esta cuestión.

Otro asunto que para mí resulta aún más preocupante es el marcado aumento de los desafíos para el Acuerdo de Paz, en particular los desafíos que observamos, durante el período sobre el que se informa a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. En el pasado, en repetidas ocasiones informé al Consejo sobre la retórica antiestatal y secesionista de los líderes de la República Srpska. Lamentablemente, esa retórica se ha intensificado y empeorado en los últimos seis meses. En mi informe escrito (véase S/2012/813) figuran varios ejemplos del tipo de declaraciones incendiarias que han pronunciado las propias autoridades de alto nivel en la República Srpska. ¿Cómo responder cuando un importante político dice que Bosnia y Herzegovina le enferma y que ruega a Dios por su pronta destrucción? Creo que deberíamos sentirnos preocupados, escandalizados y, ciertamente, muy tristes.

Sería un error desestimar estas palabras como retórica vacía o impulsada por ambiciones electorales. En los últimos años esas palabras han estado acompañadas de minuciosos esfuerzos por socavar, y en algunos casos eliminar, la funcionalidad del Estado y sus instituciones. La más reciente de las muchas instituciones del Estado que la República Srpska ha tratado de abolir o debilitar han sido las Fuerzas Armadas de Bosnia y Herzegovina, estructura multinacional que ha recibido elogios por sus contribuciones a las operaciones de mantenimiento de la paz en todo el mundo, incluidas las operaciones autorizadas por el propio Consejo de Seguridad.

Habida cuenta del mandato que me ha conferido la comunidad internacional, mandato que ha sido refrendado reiteradamente por el Consejo de Seguridad, llegué a la lamentable conclusión de que estos retos son suficientemente preocupantes como para merecer la atención particular de este órgano. Probablemente no exista una cuestión más esencial para el Acuerdo de Paz que la preservación de la unidad y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Los desafíos constantes del Estado —incluidas las declaraciones periódicas de la República Srpska a favor de su disolución— se deben tener en cuenta con suma seriedad, en especial considerando la historia de los conflictos registrados en el decenio de 1990.

El Secretario de Relaciones Exteriores del Reino Unido, Sr. William Hague, dejó en claro durante su reciente visita a Bosnia y Herzegovina que:

> “Bosnia solo puede ser miembro de la Unión Europea como Estado único y soberano. Quienes piensen que existe otro camino para Bosnia, simplemente están equivocados, y los que socaven el Estado bosnio no serán nuestros interlocutores”.

Esa es una opinión que compartimos plenamente.

En el contexto de los acontecimientos que acabo de describir, quizá no me sorprendió, pero sí me

decepcionó, que las autoridades lograran muy pocos progresos respecto de los cinco objetivos y las dos condiciones para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

No obstante, se han registrado acontecimientos positivos en cuanto al objetivo relacionado con el distrito de Brcko a través de medidas adoptadas por la comunidad internacional. El 23 de mayo, la Junta Directiva refrendó mi decisión de cerrar la Oficina del Alto Representante en Brcko. Por consiguiente, el 31 de agosto cerré esa Oficina. La Junta Directiva también apoyó la decisión del Supervisor de Brcko, Sr. Rod Moore, de suspender sus funciones a partir de la misma fecha.

Como resultado de esas medidas adoptadas por mi Oficina y por el Supervisor de Brcko, hemos iniciado una nueva etapa en el distrito de Brcko en la que las autoridades locales han asumido la responsabilidad plena respecto de las cuestiones cotidianas del distrito. Habida cuenta de las responsabilidades que hemos contraído en virtud del laudo final, tanto el Supervisor como yo prestaremos suma atención a los acontecimientos que se registren en el distrito.

Además, un fallo histórico emitido por el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina sobre la cuestión de la propiedad del Estado tuvo importantes consecuencias para la solución de esta cuestión, que constituye el segundo de los cinco objetivos para el cierre de la Oficina del Alto Representante. En términos legos, en la decisión del Tribunal se afirma la primacía de la titularidad del Estado respecto de los bienes públicos.

Tras una campaña que rara vez abordó cuestiones locales, las elecciones locales del 7 de octubre se celebraron en gran medida sin incidentes. Una vez más, Srebrenica fue el centro de atención de la comunidad internacional, que es lo que corresponde debido al genocidio que se cometió allí. Uno de los visitantes de alto nivel fue el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon.

A pesar de algunas controversias sobre el empadronamiento y al recuento de votos en Srebrenica, las elecciones, afortunadamente, se celebraron sin incidentes importantes. Tuvieron como resultado un Alcalde bosnio y una distribución equitativa de puestos entre serbios y bosnios en la Asamblea Municipal. Las partes deben ahora reunirse para trabajar con un espíritu de reconciliación en aras de los intereses de todos los residentes de Srebrenica. Se debe retornar a una vida de dignidad y coexistencia en Srebrenica. Srebrenica debe una vez más ponerse a la altura de la etimología de su nombre: “la ciudad de plata”.

En la ciudad de Mostar, aún dividida y profundamente dañada, sigue pendiente la perspectiva de efectuar cambios a través de las urnas. Debido a que las partes aún no han cumplido el fallo del Tribunal Constitucional sobre el sistema electoral de Mostar, la ciudad fue la única comunidad del país en la que no se celebraron elecciones locales el 7 de octubre. Ante las pocas probabilidades de que se alcance un acuerdo casi dos años después de que el Tribunal emitiera su fallo, mi Oficina está trabajando en esfuerzos de facilitación tendientes a ayudar a las partes locales a lograr una solución interna que permita aplicar el fallo del Tribunal sin más demoras. Los debates se encuentran en una etapa decisiva, y ha llegado el momento de que las partes logren una avenencia y acaten el fallo del Tribunal.

Abrigo la esperanza de que la próxima vez que informe al Consejo se hayan celebrado elecciones en Mostar y que el país en su totalidad esté poniéndose a la altura de sus vecinos de la región.

Permítaseme concluir señalando los dos aspectos siguientes.

Primero, Bosnia y Herzegovina no puede permitirse seguir retrasándose aún más y quedar a la zaga de otros países de la región. Las consecuencias de este retraso serán graves desde las perspectivas económica, social y política.

Segundo, los desafíos relativos al Acuerdo de Paz llegaron a ser tan frecuentes y directos durante el período sobre el que informo que merecen una atención especial. Se debe poner fin al cuestionamiento de la soberanía de Bosnia y Herzegovina y de su futuro como Estado. La comunidad internacional no debe tolerar dichos desafíos, y debemos asegurarnos de contar con la voluntad y la capacidad necesarias para encararlos. Al hacerlo, también estaremos apoyando los esfuerzos de quienes estén dispuestos a trabajar en favor del bien colectivo para lograr una paz y una estabilidad duraderas en el marco euroatlántico.

Estamos en una etapa crucial y debemos expresar con mayor claridad que nunca qué se espera de los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina y qué no se tolerará. Deben poner fin a su comportamiento divisivo y finalmente comenzar a recorrer el camino hacia la reintegración plena del país en aras del bienestar de todos sus ciudadanos. Al hacerlo, pueden recurrir al ejemplo de cómo se construyó la Europa de la posguerra, con tolerancia, diálogo y un compromiso firme. Como señaló recientemente el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Guido Westerwelle, la palabra “enfrentamiento” ha sido reemplazada en Europa por la palabra “cooperación”.

Permítaseme concluir con las inspiradoras reflexiones expresadas por el Secretario General al fin de su reciente visita a Bosnia y Herzegovina:

> "En una región que cambia con rapidez, nadie puede permitirse quedar a la zaga. Ello requerirá un liderazgo colectivo. Requerirá unidad. Requerirá el compromiso de trabajar y avanzar de modo conjunto".

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Inzko por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo.

Sr. Wittig (Alemania) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Embajador Inzko por su exposición informativa tan amplia e ilustrativa. Alemania se adhiere a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Quisiera centrar mis observaciones en tres elementos clave.

Primero, y más importante para el Consejo de Seguridad, la situación de seguridad en Bosnia y Herzegovina se ha mantenido estable y en calma. Desde sus comienzos en 2004, la Operación Althea de la fuerza dirigida por la Unión Europea (EUFOR) no ha intervenido ni una sola vez para restablecer la paz. Recientemente se celebraron, en un entorno de calma, las quintas elecciones locales desde que finalizó la guerra.

Las autoridades de Bosnia y Herzegovina han demostrado así que pueden hacer frente a las amenazas que se presentan para el mantenimiento de un entorno seguro y estable. Sobre la base de esa evaluación, la reconfiguración de la Operación Althea concluyó el 1 de septiembre. Con un número reducido de fuerzas desplegadas en Bosnia y Herzegovina, Althea se centra con éxito en el fomento de la capacidad y la formación.

El segundo aspecto que me preocupa es la situación política actual en Bosnia. La exposición informativa del Embajador Inzko y el informe más reciente de la Unión Europea nos presentan un análisis relativamente sombrío del estado de las reformas que se efectúan en el país. Es cierto que se carece de una visión común respecto de la dirección general por la que deben encaminar a Bosnia y Herzegovina los dirigentes políticos, y eso nos inquieta. Sin embargo, también hemos observado importantes indicios de progreso, en particular a comienzos de este año, como el establecimiento de un nuevo Gobierno a nivel del Estado, el acuerdo sobre un presupuesto nacional y nuevas leyes sobre la asistencia del Estado y un censo.

Hemos dejado en claro a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina que deberían priorizar los intereses de su país en general y el bienestar de sus ciudadanos en sus esfuerzos destinados a impulsar a Bosnia y Herzegovina para que avance firmemente por el camino de la reforma para acceder a la Unión Europea.

Al respecto, un importante paso fue el acuerdo concertado entre los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina y la Unión Europea sobre una hoja de ruta en la que se definen los requisitos clave para que Bosnia y Herzegovina pueda ingresar a la Unión Europea.

El reto más inminente que tenemos por delante sigue siendo la aplicación, pendiente desde hace mucho tiempo, del fallo Sedjic-Finci por el Tribunal Europeo de Derechos Humanos, sobre el derecho de las minorías a ser elegidas a la Presidencia de Bosnia y a la segunda cámara del Parlamento. La Unión Europea tiene tanto la voluntad política como los instrumentos necesarios para apoyar mejor a Bosnia y Herzegovina en ese empeño. El aumento de la presencia de la Unión Europea sobre el terreno y el fortalecimiento del mandato del Representante Especial de la Unión Europea reafirman el compromiso de la Unión Europea con respecto a Bosnia y Herzegovina.

Eso me lleva a mi tercera y última observación, a saber, la participación de la comunidad internacional en Bosnia y Herzegovina en el futuro. Alemania acoge con sumo beneplácito la contribución del Alto Representante y de su Oficina a la paz y la estabilidad en los últimos 17 años. Después de que finalizó la guerra en 1995, sin duda se necesitaba una estrecha vigilancia y un control ejecutivo de la comunidad internacional.

Hoy, sin embargo, estas políticas son más bien un obstáculo para la rendición de cuentas de los dirigentes políticos a sus electores y para su titularidad del proceso de reforma. En lugar de atenernos a la estructura institucional del pasado, debemos centrarnos en conceptos e instrumentos que puedan iniciar una evolución orientada al futuro. Habida cuenta de que la perspectiva de la Unión Europea con respecto a Bosnia y Herzegovina ocupa finalmente un primer plano, podemos permitirnos liberar a la Oficina del Alto Representante de las tareas que la Unión Europea y sus representantes sobre el terreno pueden realizar mejor. Por tanto, acogemos con agrado la decisión de suspender la supervisión internacional en el distrito de Brcko, donde la Unión Europea ha abierto una nueva oficina regional. Se necesitan mayores progresos a ese respecto.

Permítaseme recordar a los Estados Miembros una cuestión que aún no se ha resuelto. a saber, la

cuestión de la inmunidad. Para salvaguardar la intervención de la Oficina del Alto Representante en la estabilización de Bosnia y Herzegovina, hay que encontrar una respuesta sostenible y amplia a la cuestión de la inmunidad del personal actual y anterior de la Oficina del Alto Representante con respecto a los procedimientos judiciales. Esperamos progresos inmediatos en breve plazo a este respecto, e invitamos a los miembros a que se unan a nosotros en los necesarios debates.

Sr. Osorio (Colombia): Colombia agradece al Alto Representante del Secretario General para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su presentación, su actualización sobre lo que está ocurriendo, y la forma tan seria y dedicada como cumple con sus responsabilidades.

En primer lugar, Colombia reconoce que lograr un acuerdo político en cualquier escenario demanda esfuerzo y compromiso. La situación en Bosnia y Herzegovina es un caso especial en el cual la comunidad internacional ha acompañado a las partes a superar obstáculos y llegar a importantes acuerdos dirigidos a una solución definitiva y pacífica. Por tal motivo, es preocupante observar en el informe, que existe deterioro de la situación política y un retroceso en la consolidación de la agenda euroatlántica (véase S/2012/813).

Nuestra delegación considera que es de la mayor importancia que las partes renueven su compromiso con el Acuerdo de Dayton, y trabajen con el mismo espíritu que los ha llevado a lograr acuerdos en el pasado. Es de esperar que las entidades y sus líderes políticos eviten la retórica inflamatoria, pues pone en peligro la estabilidad del Estado de Bosnia y Herzegovina y expone a riesgos innecesarios los avances hechos en la agenda euroatlántica. Tanto el lenguaje que llama a la disolución de Bosnia Herzegovina, como los actos que minan su estado de derecho, no son una respuesta adecuada al esfuerzo que su propia gente y la comunidad internacional han dedicado a este proceso. En su lugar, es necesario que la Federación de Bosnia Herzegovina y la República Srpska trabajen constructivamente y presten especial atención a importantes asuntos como los retos económicos y sociales que enfrentan.

Sobre hechos como el genocidio de Srebrenica, reconocido por la Corte Internacional de Justicia y el Tribunal Penal para la ex Yugoslavia, hacemos un llamado a la reconciliación, y a que cualquier manifestación que se haga sobre tales hechos se dirija a sanar heridas y a la conjunta construcción del perdón.

Registramos positivamente el diálogo sobre justicia impulsado por la Unión Europea, y confiamos en que los líderes locales de ambas entidades tomen esta oportunidad para discutir constructivamente sobre asuntos judiciales, y de esta forma contribuir al fortalecimiento del estado de derecho en Bosnia y Herzegovina.

Finalmente, Colombia reitera una vez más el apoyo al Acuerdo de Dayton sobre el establecimiento de Bosnia y Herzegovina, así como las decisiones que se derivan de éste, y resalta la importancia de la implementación estricta de dicho acuerdo en el marco de su anexo 10.

Para Colombia, las Naciones Unidas tienen la responsabilidad de colaborar en el proceso que se está llevando a cabo, pero de igual manera, las partes deben cooperar con la tarea del Alto Representante, cuya oficina debe seguir su labor hasta tanto se cumpla con los objetivos y condiciones de la agenda 5+2.

Colombia destaca el importante papel que la fuerza multinacional de estabilización) tiene para consolidar el futuro de Bosnia Herzegovina, y apoya la continuación de su mandato.

No quisiera terminar mis palabras sin dar la bienvenida y desearle todo lo mejor a la Embajadora de Bosnia y Herzegovina, quien nos acompaña en esta sesión del Consejode Seguridad.

Sr. Khan (Pakistán) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa de hoy y por el amplio informe que presentó anteriormente al Consejo de Seguridad (S/2012/813). Valoramos la importante función que desempeña. El Sr. Inzko nos ha dado algunas buenas y algunas malas noticias.

La buena noticia es que las quintas elecciones locales del país, celebradas el 17 de octubre y administradas completamente por las autoridades nacionales, en general se ajustaron a las normas democráticas. Felicitamos al pueblo de Bosnia y Herzegovina por el éxito de estas elecciones. También celebramos el entorno de relativa calma y estabilidad que impera en el país.

La mala noticia es alarmante. El Alto Representante ha identificado tres acontecimientos decepcionantes: en primer lugar, el lento avance hacia la integración euroatlántica; en segundo lugar, las impugnaciones directas al Acuerdo de Paz de Dayton; y, en tercer lugar, la intensificación de la retórica divisiva y provocadora, que puede enrarecer el entorno aún más y menoscabar la coexistencia pacífica a largo plazo en Bosnia y Herzegovina.

Esos acontecimientos han hecho que el Alto Representante haya dejado de lado su optimismo habitual

y advierta al Consejo acerca de que se han estancado los progresos en cuanto a los cinco objetivos y las dos condiciones. La preocupación más inquietante es el desafío abierto de la República Srpska a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, que es un principio intrínseco del Acuerdo de Dayton. El Pakistán apoya la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina, así como los esfuerzos por fortalecer el Estado a nivel nacional, preservando, al mismo tiempo, los derechos de todas las entidades comunitarias.

El Acuerdo de Dayton ha garantizado la paz durante 17 años. No debe permitirse que una impugnación directa del Acuerdo altere el equilibrio tan delicado que se ha logrado. No debe diluirse la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. El Consejo de Seguridad debe detener cualquier tendencia a una disolución.

Las marcadas diferencias políticas entre los partidos políticos, así como los esfuerzos deliberados para afectar a la estructura federal, debilitarán al Estado y desviarán la atención de las cuestiones apremiantes del crecimiento económico, el desarrollo social y una gestión fiscal eficiente. Nos complace que el Sr. Inzko haya señalado que ahora hay indicios de un acercamiento con miras a una nueva coalición.

Condenamos las declaraciones formuladas por funcionarios de alto nivel de la República Srpksa que niegan el genocidio cometido en Srebrenica en 1995, hecho que la Corte Internacional de Justicia y el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia han confirmado fuera de toda duda. Esas declaraciones afectan gravemente el proceso de reconciliación en Bosnia y Herzegovina, así como en la región.

Es evidente que no se ha avanzado en la aplicación de los cinco objetivos y las dos condiciones. Por lo tanto, no es el momento idóneo para examinar el cierre de la Oficina del Alto Representante. De hecho, en las circunstancias actuales, hay motivos de peso para que continúe esa misión.

Es de suma importancia que todas las partes reconozcan la inviolabilidad del marco jurídico internacional para la división de poderes. El Pakistán apoya todos los esfuerzos que se realizan para garantizar un entorno seguro en Bosnia y Herzegovina. Instamos a los dirigentes del país a que diriman sus diferencias mediante el diálogo con el fin de buscar un denominador común.

La sesión de hoy del Consejo de Seguridad debe enviar las señales correctas. Instamos al Consejo a que siga evaluando la situación y desempeñando el papel que le corresponde para lograr que todas las partes mantengan una actitud conciliatoria. Eso es lo mejor para la consolidación y la estabilidad del Estado de Bosnia y Herzegovina. Es también bueno para la paz y la seguridad regionales.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, por su presentación. Me sumo a la declaración que formulará el observador de la Unión Europea.

Quisiera hacer balance de los acontecimientos que han acaecido en Bosnia y Herzegovina durante el año transcurrido.

La situación de seguridad sobre el terreno se ha mantenido en calma y estable, como se ha mantenido de manera constante desde hace varios años. Además, como señalaron los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea y el Comandante de la Fuerza, las autoridades del país hasta el momento han demostrado con mucho ser capaces de hacer frente a cualquier amenaza al clima de seguridad.

Se han producido acontecimientos políticos positivos durante los últimos seis meses. Se han promulgado leyes importantes sobre el censo y la ayuda del Estado, solicitadas por la Unión Europea; se aprobó el presupuesto del Estado, al igual que un acuerdo sobre la distribución de los bienes muebles de la defensa y el Estado entre el estado central y las entidades. Se celebraron las elecciones municipales, organizadas por los bosnios, en condiciones de paz, en particular en Srebrenica.

Este verano comenzó una nueva etapa de inestabilidad política. La retórica nacionalista sigue agudizando las tensiones y la desconfianza y obstaculizando los esfuerzos de las autoridades para llevar a cabo las reformas necesarias. Lamentamos ese incidente y condenamos los excesos verbales. Sin embargo, no compartimos los temores expresados en el informe del Alto Representante (véase S/2012/813), lo que nos parece excesivo, sobre todo puesto que las tensiones políticas en ningún momento han puesto en peligro el clima de seguridad.

Todos sabemos que los problemas políticos siguen siendo numerosos. Más que nunca, la respuesta a esos problemas reside en dar sustancia a la perspectiva europea que se le ofrece al país. La Unión Europea ha reiterado, incluso durante la reciente visita de la Alta Representante Cathy Ashton, su apoyo a la idea de integrar el país en la Unión Europea como un país unido, soberano, que goce de una plena integridad territorial.

Esa perspectiva también se refleja en un compromiso político, humano y financiero importante y

dinámico de la Unión Europea sobre el terreno. La Oficina del Representante Especial de la Unión Europea se ha reforzado considerablemente, incluso su presencia regional y en cuanto al estado de derecho. El Representante Especial de la Unión Europea y Jefe de la Delegación de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen, cuenta con todo nuestro apoyo.

Quisiéramos que el actual Gobierno reanudara el curso de las reformas y, en particular, intentara realmente que la Constitución esté en consonancia con el Convenio Europeo de Derechos Humanos.

Renovaremos el mandato de la fuerza multinacional de estabilización (EUFOR ALTHEA). La reconfiguración de la Misión nos ha permitido reducir las fuerzas desplegadas y volver a centrarlas en el fomento de la capacidad y la capacitación. La EUFOR ALTHEA conserva un mandato ejecutivo residual para apoyar las capacidades de las autoridades del país para mantener el entorno de seguridad, si la situación lo requiere, que hasta ahora nunca ha sido el caso.

La reconfiguración de la presencia internacional en Bosnia y Herzegovina está en marcha, como lo demuestra el fin de la supervisión internacional del distrito de Brcko y la culminación de la Misión de Policía de la Unión Europea, de las cuales algunas tareas residuales importantes han sido asumidas por el Representante Especial de la Unión Europea. Se ha iniciado también un análisis de la reconfiguración de la Oficina del Alto Representante, solicitado por los Ministros de Relaciones Exteriores de la Unión Europea. Ello ha llevado a la adopción de medidas iniciales paralelamente a una mayor participación de la Unión Europea. Esos esfuerzos deben continuar porque la reconfiguración tiene por objetivo lograr una mayor eficacia, basada en el papel fundamental de la Unión Europea. Hay que seguir reorientando las actividades de la Oficina del Alto Representante, garantizando que complementen las actividades de la Unión Europea y seguir identificando y eliminando las duplicaciones de funciones con la Oficina de la Unión Europea.

El Alto Representante Inzko, garante de los acuerdos de paz en nombre de la comunidad internacional, cuenta con nuestro apoyo. Sin embargo, la actual crisis gubernamental nos recuerda que ya es hora de que la clase política bosnia asuma las responsabilidades que le corresponden y restablezca su unidad de conformidad con la prioridad principal, a saber, la perspectiva europea ofrecida al país. Por lo tanto, las funciones del Alto Representante deben evolucionar considerablemente.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Escuchamos con interés al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko. Lamentablemente, su informe al Consejo de Seguridad de nuevo se redacta en tonos alarmistas y critica el liderazgo serbio de Bosnia (véase S/2012/813). Con el objetivo de crear una impresión más equilibrada de los procesos en curso, le recomendamos que se familiarice con el octavo informe de la República Srpska al Consejo de Seguridad en el que queda claro el respeto de los serbios de Bosnia del derecho internacional y la letra de los Acuerdos de Dayton.

Rusia apoya la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina y espera con interés ver sus instituciones funcionando normalmente y de manera sostenible, respetando el principio de la igualdad de los tres pueblos constituyentes según lo dispuesto en los Acuerdos de Paz de Dayton.

Admitimos que la situación en Bosnia durante los últimos seis meses se ha deteriorado un poco. Eso ha ocurrido en vista del deterioro de las relaciones entre los dos principales partidos bosnios que podrían repercutir en la estabilidad, no solo en la Federación, sino en todo el país. Ahora bien, no dramaticemos excesivamente la situación. Es importante señalar que las elecciones locales, celebradas el 7 de octubre, se celebraron en su mayor parte, en un clima tranquilo y sin grandes violaciones.

La principal tarea de la comunidad internacional en la actual etapa del proceso de solución del conflicto bosnio es el traspaso de responsabilidad por el destino del país a los propios bosnios. En ese sentido, somos partidarios de que se cierre la Oficina del Alto Representante y a tal fin, se vuelva a la ejecución por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz del programa cinco más dos. Al igual que cualquier otra cuestión de suma importancia para el futuro del país, los problemas pendientes en ese marco deben resolverlos los propios bosnios, sobre la base de lograr un consenso entre los tres pueblos constituyentes: los bosnios, los serbios y los croatas. En ese sentido, nos alienta la continuación del diálogo interno de Bosnia.

A diferencia de la Federación de Bosnia, la situación en la República Srpska es estable. Vemos una constante cooperación entre el partido gobernante bosnio y la oposición en los asuntos generales de Bosnia sobre la base de estrictos criterios para defender los Acuerdos de Dayton y los intereses legítimos de los serbios de Bosnia. Observamos la importancia de la firma del Presidente de la República Srpska, Milorad Dodik y del Jefe

del Partido Socialdemócrata de Bosnia Željko Komšić, el 31 de octubre, de un acuerdo de cooperación en el que se plantean soluciones de avenencia a una serie de problemas socioeconómicos, así como a problemas en los ámbitos de la justicia y el funcionamiento del aparato administrativo.

Los dirigentes de la República Srpska están planteando claramente la cuestión de la necesidad de llegar a un acuerdo con la Federación de Bosnia y Herzegovina sobre cuestiones relativas a la reforma del país y están advirtiendo de que no se debe violar la práctica del consenso, en particular al adoptar decisiones sobre cuestiones de política exterior. Coincidimos con ellos en que la existencia de Bosnia y Herzegovina es insostenible si no se respetan esos principios.

Celebramos que el 31 de agosto se suspendiera la Oficina del Supervisor de Brcko según el programa decidido en la reunión de mayo de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz. Esto es fruto de nuestros esfuerzos conjuntos. Consideramos que esa decisión es un primer paso para ir eliminando gradualmente la Oficina del Alto Representante.

Coincidimos en la importancia de enmendar la Constitución de Bosnia y Herzegovina a fin de adaptarla al veredicto del Tribunal Europeo de Derechos Humanos sobre la causa Sejdic-Finci. En ese sentido, es posible llegar a una avenencia mediante la continuación del diálogo. Dicho esto, no puede haber ningún acuerdo posible con la interpretación ampliada de la decisión del Tribunal Europeo y los intentos de utilizarla como pretexto para reexaminar toda la estructura de Dayton. En agosto, las partes bosnias presentaron a la Asamblea Parlamentaria de Bosnia y Herzegovina distintos proyectos de enmiendas constitucionales que reflejaban el veredicto. La suerte que correrán dependerá de la capacidad de los miembros del Parlamento para ponerse de acuerdo sobre una decisión.

Consideramos que la creación de una misión fortalecida de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina es otro paso hacia la supresión de la Oficina del Alto Representante. En ese contexto, celebramos la división de responsabilidades del Alto Representante y del Representante Especial de la Unión Europea. Un requisito indispensable para la labor de esas dos presencias internacionales en Bosnia y Herzegovina debería ser el cumplimiento exacto de sus mandatos. No deben injerirse en las responsabilidades del otro y desde luego no deben duplicar las funciones del otro. Aunque no participa en la Operación Althea de la Fuerza de la Unión Europea, Rusia apoya determinados objetivos de su mandato relativos a proporcionar seguridad en Bosnia y Herzegovina y cooperar en la capacitación de personal del Ministerio de Defensa y el ejército del país.

Es esencial que dejemos de ignorar el hecho de que desde hace ya varios años la situación general en Bosnia y Herzegovina ha sido bastante estable. Por lo tanto, deberíamos centrarnos en las perspectivas y pensar en cómo reconfigurar las presencias internacionales en el país de cara al futuro. Es importante que redoblemos los esfuerzos por poner fin al protectorado externo, que se ha quedado sin recursos, encarnado en la Oficina del Alto Representante, y abolir lo antes posible los poderes de Bonn. Por ahora, la Oficina debería reorganizarse para ayudar a aplicar los cinco objetivos y las dos condiciones, así como para eliminar cualquier enfrentamiento jurídico que pudiera haberse creado debido a la imposición de restricciones por parte del Alto Representante sobre las políticas y los nombramientos en la esfera de la administración extrajudicial. Somos contrarios a sobrecargar el programa de integración europea para Bosnia y Herzegovina con las actividades de la Oficina. El derecho de definir la futura integración, al igual que el derecho de controlar la dirección general de los procesos de reforma, pertenece a los propios bosnios.

Para concluir, la Federación de Rusia apoya una reconciliación internacional sólida en Bosnia y Herzegovina y, en ese contexto, es partidaria de una investigación imparcial de todos los delitos cometidos durante el conflicto de 1992 a 1995. Sin embargo, nos vemos obligados a deducir que, por razones que no están claras, tanto el Tribunal Penal Internacional para la ex Yugoslavia como los órganos judiciales bosnios prefieren enjuiciar a serbios. La imparcialidad demostrable del Fiscal del Tribunal de La Haya, Sr. Serge Brammertz, contraria al contacto con organizaciones de familiares de víctimas serbias y croatas de la crisis de los Balcanes, también plantea interrogantes. Esos fallos deben eliminarse.

Sra. DiCarlo (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera dar de nuevo la bienvenida al Consejo de Seguridad al Alto Representante, Sr. Inzko, y darle las gracias por su completa exposición informativa y el servicio que presta al pueblo de Bosnia y Herzegovina en aras de preservar la paz y promover la estabilidad de la región.

Quisiera formular tres observaciones principales para reaccionar al informe presentado por el Alto Representante (véase S/2012/813) y su exposición informativa de hoy. Primero, los Estados Unidos desean felicitar

al pueblo bosnio por su activa participación en las elecciones locales que se celebraron el 7 de octubre. Es importante que tantos ciudadanos acudieran a las urnas para elegir a sus dirigentes locales. Las elecciones libres y justas, en las que se tengan en cuenta los derechos de voto de los desplazados internos y de los repatriados, son cruciales para el futuro ingreso de Bosnia en la Unión Europea y la OTAN. Nos decepciona que los residentes de Mostar no pudieran votar el día de las elecciones porque los dirigentes políticos no aplicaron un dictamen de la corte constitucional relativo al cambio de sistema electoral. Sin embargo, celebramos y apoyamos firmemente los esfuerzos del Alto Representante por facilitar las negociaciones entre las partes a fin de resolver esa cuestión. Esperamos que la población de Mostar pueda ejercer pronto el derecho a elegir a sus dirigentes.

Segundo, a los Estados Unidos les decepciona la falta de progreso desde el último informe del Alto Representante (véase S/2012/307). Los avances positivos en relación con la Unión Europea y la OTAN que se registraron a principios de año se han estancado. La decisión de algunos partidos de reestructurar la coalición del Gobierno estatal después de apenas cinco meses en el poder, y después de 16 meses de estancamiento, ha distraído al Gobierno de la apremiante agenda de reforma que esos partidos afirman apoyar. Esperamos que la nueva coalición proceda a la reestructuración del Gobierno lo antes posible y reanude la labor sobre las condiciones que la Unión Europea ha establecido para que Bosnia y Herzegovina pueda presentar una solicitud de ingreso digna de crédito, que se ajuste al veredicto del Tribunal Europeo de Derechos Humanos relativo a la causa Sejdic-Finci y cree un mecanismo de coordinación para entablar negociaciones de adhesión con la Unión Europea.

Además, los Estados Unidos están dispuestos a apoyar la activación del plan de acción de ingreso de Bosnia y Herzegovina en la OTAN, en cuanto el Gobierno registre como propiedad estatal los bienes inmuebles de defensa que necesitan el Ministerio de Defensa y Fuerzas Armadas. La Secretaria de Estado, Sra. Clinton, y la Alta Representante de la Unión Europea, Sra. Catherine Ashton, transmitieron ese mensaje cuando visitaron Sarajevo juntas en octubre e instaron a los dirigentes bosnios a dejar de lado sus diferencias para poder completar las reformas necesarias para la integración euroatlántica.

Tercero, los Estados Unidos siguen firmemente comprometidos con la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Como dijo la Secretaria Clinton durante su reciente visita a Sarajevo,

> "Es totalmente inadmisible que, 17 años después de que terminara la guerra, todavía haya quien ponga en entredicho la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. Ese discurso nos distrae de los problemas que afronta el país y no hace sino socavar el objetivo de la integración europea. Los Acuerdos de Dayton deben respetarse y mantenerse, punto."

Los Estados Unidos siguen comprometidos a apoyar las reformas emprendidas en los últimos 17 años, que han permitido progresar hacia la integración en la Unión Europea y la OTAN. Los ataques de políticos de ambas entidades sobre la independencia de la judicatura del Estado, los llamamientos para que se disuelvan las Fuerzas Armadas, los esfuerzos por desmantelar la compañía eléctrica estatal de transición —instituciones que se crearon para poder cumplir con los requisitos de integración a la Unión Europea y la OTAN— suscitan graves interrogantes sobre la sinceridad de los deseos expresados por esas personas de hacer realidad las aspiraciones del pueblo bosnio de convertirse en miembro de esas dos organizaciones intergubernamentales.

En ese sentido, quisiera reafirmar el apoyo incondicional de los Estados Unidos a las autoridades del Alto Representante para que velen por la plena aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton, incluido el uso de los poderes de Bonn, de ser necesario. Los Estados Unidos continuarán apoyando el mantenimiento de la Oficina del Alto Representante hasta que se hayan cumplido los cinco objetivos y las dos condiciones (5+2) establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Encomiamos la decisión del Alto Representante de cerrar la oficina del laudo final de Brcko y la suspensión de la supervisión del distrito de Brcko el 31 de agosto, lo que sitúa a Bosnia y Herzegovina más cerca de uno de los objetivos 5+2. Deseamos mucho éxito a los residentes de Brcko ahora que sus dirigentes elegidos democráticamente van a asumir la plena responsabilidad de gobernar el distrito.

En los 17 años transcurridos desde que se firmó el Acuerdo de Paz de Dayton, las Naciones Unidas, la OTAN y nuestros aliados de la Unión Europea han trabajado diligentemente para ayudar a mantener la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina. Seguimos comprometidos a apoyar al pueblo bosnio en su objetivo de integración euroatlántica, y estamos dispuestos a trabajar con los dirigentes que se comprometan a conseguir esos resultados.

Sr. Mehdiyev (Azerbaiyán) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por presentar el 42º informe relativo a la aplicación del Acuerdo de Paz sobre Bosnia y Herzegovina (véase S/2012/813). También quisiera expresar nuestro pleno apoyo al Sr. Inzko y a su Oficina.

Las elecciones municipales celebradas en Bosnia y Herzegovina el 7 de octubre supusieron alcanzar un hito político importante durante el período que abarca el informe. Tomamos nota con satisfacción de que las elecciones se llevaron a cabo conforme a las normas democráticas y que la situación de seguridad en el país ha seguido siendo estable. De ese modo se confirmó el compromiso y la capacidad del Gobierno de Bosnia y Herzegovina para garantizar la seguridad en el país.

También tomamos nota con agrado de la evaluación del Alto Representante según la cual durante el período que se examina la cooperación con el Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia fue satisfactoria.

Al mismo tiempo, nos preocupa el relativo estancamiento de la política y el aumento de las divisiones entre los partidos políticos de Bosnia y Herzegovina durante el período que abarca el informe. Tal y como ha indicado el Alto Representante, no se ha hecho mucho para cumplir los requisitos necesarios para el cierre de su Oficina. Estamos particularmente alarmados por la intensificación de los desafíos directos y abiertos a las bases del Acuerdo de Paz, incluso a la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Azerbaiyán condena la retórica divisoria que aboga por la secesión y la disolución del Estado, así como todo desafío o intento de desafío de la funcionalidad del Estado y sus responsabilidades constitucionales y de revertir las reformas relacionadas con la aplicación del Acuerdo de Paz. Coincidimos con el Alto Representante en que respetar los Acuerdos de Dayton y, en particular, el marco constitucional y el estado de derecho son instrumentos necesarios previos para lograr la estabilidad a largo plazo. Obviamente, los intentos de negar o menoscabar los aspectos fundamentales del Acuerdo de Paz y de socavar la unidad de Bosnia y Herzegovina exigen la constante atención del Consejo de Seguridad y la comunidad internacional mundial.

La situación económica y social del país continúa debilitándose, con un deterioro de la situación fiscal y unas malas perspectivas de crecimiento. El Alto Representante ha señalado las posibles repercusiones negativas de las actuales dificultades financieras sobre el funcionamiento de las instituciones estatales. Por ello, es esencial que todos los sectores políticos de Bosnia y Herzegovina se centren en las prioridades económicas y de desarrollo del país.

También existe la necesidad de redoblar los esfuerzos para resolver las cuestiones humanitarias pendientes desde hace tiempo y asegurar que los derechos de los repatriados estén totalmente garantizados y se respeten plenamente.

Hacemos un llamamiento a todas las partes en Bosnia y Herzegovina para que entablen un diálogo constructivo con el fin de abordar los problemas urgentes y reforzar la estabilidad y la unidad del país. También es importante que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general continúen apoyando la labor de los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina en ese sentido.

Sr. M'Beou (Togo) (*habla en francés*): Me gustaría dar las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por haber presentado su informe semestral sobre la situación socio-política en Bosnia y Herzegovina (S/2012/813).

El 15 de mayo, celebramos (véase S/PV.6771) los numerosos avances políticos importantes realizados a principios de este año en Bosnia y Herzegovina recogidos en el anterior informe del Alto Representante (S/2012/307). Acogimos con satisfacción la formación de un Gobierno central en febrero tras el compromiso alcanzado por los principales partidos políticos, más de 16 meses después de las elecciones generales de octubre de 2010, y la aprobación en mayo de los presupuestos nacionales para el año 2012. Todos estos acontecimientos juntos habían infundido mucha esperanza en cuanto al fortalecimiento de las instituciones del país y para su recuperación económica en el marco de la integración euroatlántica.

El Togo acogió con satisfacción el hecho de que reinara una nueva energía, basada en el compromiso y el espíritu de consenso entre los líderes bosnios; todos los agentes políticos habían comprendido la urgente necesidad de dirigir el destino de su país y habían tomado conciencia de ello, y a pesar de los obstáculos que había en el camino hacia el fortalecimiento del Estado central y sus instituciones, los líderes bosnios, sin excepción, finalmente se mostraron dispuestos a trabajar para consolidar la unidad del país y promover los intereses comunes.

Sin embargo, seis meses después, mi país observa con pesar que el informe que acaba de presentar el Alto Representante acerca del tema que nos ocupa parece

contrastar claramente con la esperanza infundida por el informe anterior. El informe señala el estancamiento e incluso el retroceso en el plano político con respecto a ciertos ámbitos cuyos avances había destacado y elogiado previamente toda la comunidad internacional.

Mi país lamenta esta situación, que está obstaculizando la plena aplicación de los Acuerdos de Dayton de 14 de diciembre de 1995, que pusieron fin al conflicto armado en el país. Creemos que la situación, que se debe principalmente a la falta de voluntad de algunos agentes de continuar en el camino del diálogo y del compromiso y a su voluntad manifiesta de debilitar aún más el Estado central de Bosnia, es muy preocupante y merece toda la atención del Consejo.

El Togo está convencido de que resulta contraproducente que algunas entidades del Estado de Bosnia sigan adoptando medidas legales y políticas contra las instituciones centrales bajo la jurisdicción de la ley estatal de Bosnia y Herzegovina, en violación de los acuerdos internacionales y de la constitución del país soberano. Dichas entidades ponen constantemente en tela de juicio la integridad territorial del país y amenazan con proclamar la independencia. Es lamentable que estos programas nacionalistas socaven las instituciones del Estado central y los esfuerzos de la comunidad internacional por lograr la paz y la estabilidad en el país y la región.

El Togo sigue convencido de que solo a través de un diálogo franco y sincero y de la búsqueda de acuerdos mutuos se podrá lograr una solución duradera y definitiva a estas diferencias. Por consiguiente, instamos a todos los líderes políticos bosnios a que se abstengan de promover soluciones unilaterales o divisorias, luchen contra el extremismo —que solo puede conducir a la desestabilización del país— y busquen consensos y puntos en común a través de debates, gracias a lo cual se logró crear el Gobierno en febrero.

En cuanto a los cinco objetivos y las dos condiciones previas para el cierre de la Oficina del Alto Representante, el Togo se congratula de que el 31 de agosto la Oficina de Brcko pusiera fin a su función de supervisión del distrito, de acuerdo con las recomendaciones del Consejo de 23 de mayo en relación con la aplicación del Acuerdo de Paz. Esperamos que este acontecimiento incite a todos los agentes políticos bosnios a participar plenamente en el diálogo constructivo con el fin de adoptar todas las reformas necesarias para que el país avance hacia una mayor integración interna y regional. Solo de ese modo serán capaces de garantizar la paz y la prosperidad a sus ciudadanos.

Dados los problemas a los que aún se enfrenta el país, podría ser necesario mantener una presencia internacional en Bosnia y Herzegovina para ayudar a alcanzar un acuerdo político duradero que consolide las instituciones centrales y garantice la paz en el país y la región.

Quisiera concluir mi intervención reiterando el apoyo de mi país a la labor del Alto Representante y al personal civil y militar del país que trabaja para defender los Acuerdos de Dayton y para mantener la estabilidad de Bosnia y Herzegovina.

Sr. Cabral (Portugal) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar la bienvenida Alto Representante Valentin Inzko y darle las gracias por su exposición informativa y por el informe (S/2012/813).

Portugal se suma a la declaración que formulará más adelante el representante de la Unión Europea.

En el año 2012 se produjeron progresos políticos muy positivos en Bosnia y Herzegovina, tal y como reconocieron los países presentes en este Salón en el último debate del Consejo sobre este tema celebrado en mayo (véase S/PV.6771). Ahora que el año en curso llega a su fin, no hay que olvidar los avances internos positivos, como la formación del Consejo de Ministros y, más recientemente, las elecciones municipales de octubre, que fueron un gran éxito.

Debemos señalar también que la hoja de ruta para la adhesión, firmada el 27 de junio, es una medida importante y aprobada de mutuo acuerdo en el camino hacia la integración europea de Bosnia y Herzegovina. El respeto que tiene la Constitución federal por el Convenio Europeo de Derechos Humanos es, ciertamente, clave para la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación y para una relación que funcione mejor con la Unión Europea.

Compete al liderazgo político a todos los niveles de Bosnia y Herzegovina favorecer un entorno político que sea estable y conduzca a la adopción de decisiones constructivas. Portugal exhorta a todas las partes interesadas a que no escatimen esfuerzos en pro del objetivo de hacer de Bosnia y Herzegovina un Estado estable y próspero que tenga como fin lograr la condición de miembro de la Unión Europea en el período más breve posible y superar las difíciles circunstancias externas e internas que Bosnia y Herzegovina y sus vecinos aún tienen que afrontar.

En ese contexto, Portugal condena categóricamente el uso constante de una retórica divisiva y lamenta las dudas que se proyectan innecesariamente sobre el

futuro de Bosnia y Herzegovina por intereses estrechos que tienen poco que ver con las preocupaciones fundamentales de los bosnios y sus asociados internacionales. Es imprescindible hallar un terreno común en la política interna para lograr progresos en las reformas cruciales que el país necesita abordar no solamente en los ámbitos social y económico sino también en relación con sus aspiraciones y obligaciones internacionales. A ese respecto, los esfuerzos que la Unión Europea ha emprendido durante el año transcurrido también merecen mencionarse de manera especial.

Como todos sabemos, estamos dispuestos a aprobar mañana la autorización para prorrogar la Fuerza de la Unión Europea-Operación ALTHEA (EUFOR-ALTHEA). Hay que señalar los recientes logros en el ámbito de la seguridad nacional, así como el entorno seguro y estable de que el país ha gozado en los últimos años. Portugal apoya la continuación de la EUFOR-ALTHEA como elemento relevante en la seguridad de Bosnia y Herzegovina, con un importante papel en el fomento de la capacidad y la capacitación, así como su papel militar ejecutivo en el apoyo a la seguridad del país.

Quisiera concluir con una nota positiva. Portugal ha participado activamente en el mantenimiento de la paz en Bosnia y Herzegovina desde 1995. La seguridad europea depende de los vínculos renovados y fortalecidos de la alianza y la cooperación entre los países para que todos podamos gozar de la paz y la estabilidad que los Balcanes occidentales y el resto de Europa han restaurado con tanta dificultad. Bosnia y Herzegovina puede contar en el futuro con la amistad y el apoyo permanentes de Portugal.

Sr. Wang Min (China) (*habla en chino*): Doy las gracias al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, por su exposición informativa. Recientemente, Bosnia y Herzegovina ha logrado progresos en los ámbitos de la reconciliación nacional, el desarrollo económico y el estado de derecho. La situación del país en su conjunto ha seguido siendo estable. China acoge con agrado esos hechos, pero reconoce los retos y dificultades que Bosnia y Herzegovina sigue afrontando en sus esfuerzos por estabilizar el país y mejorar el desarrollo, el respaldo y la ayuda que sigue necesitando de la comunidad internacional.

China respeta la independencia, soberanía, unidad nacional e integridad territorial de Bosnia y Herzegovina. China respeta igualmente la decisión del pueblo de Bosnia y Herzegovina en relación con el futuro de su país y alienta a todos los grupos étnicos en Bosnia y Herzegovina a que vivan en paz y armonía y traten de lograr su desarrollo común. Esperamos que todos los grupos étnicos de Bosnia y Herzegovina sigan concentrados en el bienestar y el interés a largo plazo del país, y adopten medidas prácticas destinadas a mejorar la confianza política, promover la reconciliación nacional, consolidar los logros del proceso político, arreglar sus diferencias mediante el diálogo, aplicar plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton y seguir luchando para lograr mayores progresos en todos los ámbitos del la reconstrucción.

La preservación de la paz y la estabilidad y el fomento del desarrollo económico en Bosnia y Herzegovina redundan en beneficio común de todas las partes. La cuestión de Bosnia y Herzegovina es sumamente compleja y delicada dado que no solamente implica a la propia Bosnia y Herzegovina sino que también afecta a la paz y la estabilidad de toda la región de los Balcanes. Por consiguiente, la comunidad internacional debe adoptar un enfoque prudente respecto de la cuestión y prestar gran atención a los puntos de vista y las preocupaciones de todas las partes.

China acoge con agrado los esfuerzos realizados por el Alto Representante Inzko para fomentar el proceso político en Bosnia y Herzegovina y espera que siga desempeñando un papel positivo y constructivo en la aplicación del Acuerdo de Dayton, de conformidad con el mandato.

China apoya la prórroga del mandato de la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina (EUFOR) y espera que la Fuerza aumente su apoyo al fomento de la capacidad de las fuerzas armadas de Bosnia y Herzegovina para que las autoridades sean capaces de asumir la plena responsabilidad de salvaguardar la soberanía, la seguridad y la estabilidad nacionales de su país en una fecha temprana. China está dispuesta a sumarse al resto de la comunidad internacional en los esfuerzos en curso por contribuir al logro de una paz y una estabilidad duraderas en Bosnia y Herzegovina.

Sr. Laher (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Sudáfrica desea dar la bienvenida una vez más en el Consejo al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Sr. Valentin Inzko, y le agradece su amplia exposición informativa.

El informe que el Alto Representante nos ha proporcionado presenta una mezcla de progresos (véase S/2012/813). El país ha permanecido estable, sin incidentes de seguridad graves. Asimismo, hay que acoger con agrado la celebración pacífica de elecciones locales. Sin embargo, como ya han indicado diversas

delegaciones, la cohesión y la unidad del Gobierno de Bosnia y Herzegovina se han visto radicalmente afectadas por desacuerdos entre los partidos políticos. Ello ha tenido implicaciones negativas para el cumplimiento del programa 5+2 establecido por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz.

Habíamos abrigado la esperanza de que el nuevo gobierno de coalición formado en junio lograría progresos en hacer avanzar el país hacia delante para permitirle completar el programa 5+2 y asumir la plena soberanía y autoridad sobre sus asuntos. Tomamos conocimiento de los progresos logrados en la aplicación del laudo definitivo sobre Brcko y la subsecuente decisión de suspender la supervisión del Distrito de Brcko. Como afirmó el Alto Representante en su informe, esa medida constituye un importante paso hacia el cumplimiento de los objetivos establecidos por la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz, que también fueron refrendados en su comunicado de 23 de mayo. Es importante que todas las partes afectadas trabajen dentro del marco del laudo arbitral final para resolver ese asunto.

Las cuestiones de la defensa y la propiedad del Estado, que son elementos necesarios para cumplir los objetivos destacados del programa 5+2, requieren que se les otorgue una constante prioridad y atención. Así pues, es crucial aplicar los acuerdos actuales, así como las decisiones fundamentales del Tribunal Constitucional de 13 de julio relativas a esos asuntos.

A nuestro juicio, la paz y la estabilidad en Bosnia y Herzegovina dependen de que todas las partes respeten el estado de derecho y los instrumentos jurídicos que sustentan las estructuras políticas del país. Reiteramos que el liderazgo político y la presencia internacional deben seguir concentrándonos en el reconocimiento del equilibrio contenido en el Acuerdo de Dayton y las estructuras políticas que se derivan de él, y que no deben escatimar esfuerzos para garantizar que ese equilibrio se respete y se mantenga. A ese respecto, nos preocupa la retórica provocadora, divisiva y nacionalista que podría servir para socavar la soberanía y la integridad territorial del Estado.

No debemos olvidar que el Acuerdo de Paz de Dayton constituye un arreglo temporal que debe ser sustituido por una constitución permanente en Bosnia y Herzegovina. Todas las partes deben comprometerse a favor de la reforma constitucional, cuyo objetivo es establecer estructuras representativas del Estado. En el establecimiento de la paz y la estabilidad duraderas no pueden lograrse progresos considerables si no existe un diálogo constructivo entre los numerosos grupos y entidades étnicos, así como entre las diversas estructuras bosnias y el Alto Representante. Solamente a través de un diálogo político sería posible resolver cuestiones pendientes como la reforma de la Constitución.

La reconciliación debe ser el objetivo primordial de un diálogo permanente. Un aspecto esencial de la reconciliación es el compromiso de todas las partes a luchar contra la impunidad, llevando ante la justicia a los acusados de cometer crímenes de guerra.

Mi delegación observó que se había reducido la presencia de la Fuerza de la Unión Europea-Operación Althea en Bosnia y Herzegovina. Estamos de acuerdo con la ampliación de su mandato y con la resolución que en estos momentos se está negociando, concretamente con el énfasis que se pone en el fomento de las capacidades, la capacitación y la conservación de la capacidad para contribuir a la capacidad de disuasión del Gobierno.

Para concluir, mi delegación desea alentar una vez más a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a renovar su compromiso respecto del pleno cumplimiento de sus obligaciones, en virtud de los acuerdos y los tratados de paz. La voluntad política y la titularidad nacional son esenciales para hacer avanzar el proceso hacia la paz, la estabilidad y la reconciliación a largo plazo.

Sr. Briz Gutiérrez (Guatemala): Sr. Presidente: Permítame dar la bienvenida al Sr. Valentin Inzko, Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, y agradecerle la presentación de su informe (S/2012/813).

Lamentamos que el escenario optimista de mayo se haya visto perjudicado por acciones y una retórica inoportunas. Consideramos de crucial importancia que la presencia internacional mantenga su atención en reconocer el equilibrio aportado por el Acuerdo Marco General de Paz y las subsiguientes estructuras políticas. Concordamos con los párrafos 22 y 28 del informe del Alto Representante y reiteramos nuestro compromiso con los Acuerdos de Dayton y con la defensa y preservación de la soberanía y la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina.

Esta presencia internacional no puede ni debe suplantar al Estado en la primacía de sus funciones y responsabilidades. La principal responsabilidad por la seguridad y estabilidad del país recae en el Gobierno y en el pueblo de Bosnia y Herzegovina. Si falta la base necesaria para la avenencia política a nivel nacional, cualquier involucramiento de la comunidad internacional tendrá consecuencias potencialmente adversas y

podría dar origen a serios obstáculos, tanto para alcanzar el éxito como para mantener un entorno seguro. Hacemos un llamado a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina para que retomen el diálogo nacional que estaba en curso a principios de este año para alcanzar el consenso político y el fomento de la confianza.

Creemos que las condiciones en el terreno justifican que la Fuerza de la Unión Europea en Bosnia y Herzegovina, con mandato ejecutivo, según el Capítulo VII, siga presente y continúe ayudando a la Oficina del Alto Representante y a otras organizaciones internacionales a desempeñar sus respectivos mandatos. El Alto Representante cuenta con todo nuestro apoyo para el desempeño de su mandato.

Permítaseme ahora destacar tres sucesos relevantes del informe del Alto Representante.

El primero se refiere a la realización de elecciones locales. Nos complace que fueran administradas completamente por las autoridades nacionales y certificadas por los observadores electorales como que satisfacían los estándares democráticos. Esperamos que se resuelva la situación en Mostar para permitir que el proceso electoral se complete.

El segundo se refiere a la finalización de la supervisión en el distrito de Brcko. Acogemos con beneplácito este paso, que reconoce que las instituciones locales están en condiciones de funcionar efectivamente y de manera permanente. No obstante, sigue siendo necesario que se mantenga el Tribunal de Arbitraje establecido en virtud del anexo 2 del Acuerdo Marco General de Paz, como mecanismo de garantía de todas las obligaciones importantes y vinculantes que dimanan del laudo definitivo.

El tercero se refiere a que celebramos la sentencia histórica del 13 de julio de 2012 emitida por la Corte de Constitucionalidad de Bosnia y Herzegovina que examina la constitucionalidad de la Ley sobre el estado de la Propiedad Estatal situada en el territorio de la República Srpska. Esa sentencia protege y vela por el respeto de los intereses de Bosnia y Herzegovina, permitiendo la posibilidad de alcanzar una solución negociada para este tema. También notamos que esa decisión tendrá implicaciones para resolver el tema de la propiedad militar.

Para terminar, recordamos que es necesario adoptar una decisión sobre si se debe cerrar la oficina del Alto Representante tan pronto se cumplan las cinco condiciones y los dos objetivos pendientes. Mi delegación observa con preocupación que durante el período que se examina no hubo esfuerzos por alcanzarlos. Por consiguiente, instamos a todas las partes a participar activamente en la conclusión de ese proceso, que, por su parte, se requiere para que el Alto Representante complete su labor y los bosnios asuman plenamente su país. Al respecto, aguardaremos con interés la siguiente reunión de la Junta Directiva del Consejo de Implementación del Acuerdo de Paz, a finales de noviembre.

Sr. Tatham (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Deseo sumarme a los demás oradores para dar una vez más la bienvenida al Consejo al Alto Representante Valentin Inzko, a quien agradecemos su informe (véase S/2012/813). Como siempre, se trata de un informe minucioso y objetivamente documentado, que muestra descarnadamente los graves desafíos que enfrenta Bosnia y Herzegovina. El Reino Unido desea expresar su gratitud al Alto Representante por su sostenido compromiso con la aplicación de los Acuerdos de Paz de Dayton en un contexto político difícil.

El Reino Unido comparte la preocupación del Alto Representante en lo que respecta a la situación política actual en Bosnia y Herzegovina. Este ha sido un año de contrastes. El optimismo de la primera parte del año debido a la formación del Consejo de Ministros y la aprobación de una ley fundamental se vio reemplazado por el regreso de la inercia política. Los serios desacuerdos en el seno de la coalición gubernamental después de solo cuatro meses han estancado el progreso del país en su marcha hacia la integración a la Unión Europea y la OTAN, y han impedido avanzar en el cumplimiento de los cinco objetivos y las dos condiciones necesarias para cerrar la Oficina del Alto Representante.

La falta de progresos es un síntoma de una realidad política más amplia, en la que los líderes elegidos de Bosnia y Herzegovina se muestran reacios a colocar las necesidades del país y de sus ciudadanos por encima de sus intereses egoístas. Se corre el riesgo de que la inercia política se convierta en una práctica establecida, e instamos a los dirigentes del país a centrarse en las reformas necesarias para forjar un futuro mejor para sus ciudadanos. La responsabilidad más importante de los políticos democráticamente elegidos es gobernar de una manera que promueva los intereses y el bienestar de la población que representan. Esa es una responsabilidad que han incumplido los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina.

Avanzar en el camino que conduce hacia el ingreso a la Unión Europeo y afianzar la sostenibilidad fiscal requieren comprometerse a realizar reformas y lograr

la funcionalidad que, hasta el momento, no se han producido. Las elecciones del mes pasado fueron un crudo recordatorio del continuo predominio del nacionalismo político, pero ahora que ya se terminaron las elecciones locales, se ha creado una oportunidad que los líderes políticos deben aprovechar.

En ese sentido, compartimos la preocupación del Alto Representante, y las preocupaciones expresadas por muchos de los representantes alrededor de esta mesa, sobre la intensificación de la retórica y los desafíos nacionalista que se le presentan al Estado. Durante la reciente campaña electoral, e incluso desde antes, las autoridades de la República Srpska aumentaron la intensidad y la frecuencia de sus ataques contra las instituciones estatales y trataron de socavar la funcionalidad del Gobierno.

A cualquiera que tenga dudas acerca de la gravedad de estos desafíos para el marco de Dayton,le recomiendo que lea con cuidado algunas de los pies de nota incluidos en el informe del Alto Representante, en los que se da cuenta de una serie de declaraciones públicas que estoy seguro de que todos los que están sentados a esta mesa considerarán completamente inaceptables pues tienen como objetivo socavar los principios del Acuerdo de Paz de Dayton. Dichoe enfoque solo servirá para obstaculizar el proceso de reforma y no ofrece beneficios a ningún sector de la población.

Permítaseme hacer hincapié una vez más en la posición del Gobierno británico, citada por el Representante en su declaración al comienzo de esta sesión. Bosnia y Herzegovina solo ingresará a la Unión Europea como un solo Estado, soberano.

El país tiene una ruta clara que seguir para convertirse en miembro de la Unión Europea y la OTAN, que proporcionará un marco demostrado para la paz, la seguridad y la cooperación regionales. El Reino Unido apoya plenamente ese objetivo y hará todo lo que esté a su alcance para contribuir a que se logren progresos, pero los líderes de Bosnia y Herzegovina tienen que ayudar a sus propios ciudadanos a alcanzar ese futuro positivo. Es un futuro que la población de Bosnia y Herzegovina merece, al igual que las poblaciones de otros países de la región, incluidos aquellos que en los últimos años han venido logrando notables progresos en la integración europea y euroatlántica. Los líderes políticos de Bosnia y Herzegovina tienen que cambiar su enfoque actual y centrar su energía y compromiso en las reformas que han de conducir al país finalmente a convertirse en miembro de la Unión Europea y la OTAN. Eso, y no las luchas prolongadas por el poder entre los dirigentes de los varios partidos políticos bosnios, constituye el camino por el que debe avanzar el país.

Apoyamos con firmeza las funciones del Representante Especial de la Unión Europea y del Jefe de Delegación de la Unión Europea, Sr. Peter Sørensen, quienes realizan una labor excelente al dar prioridad al acceso a la Unión Europea en el programa político del país. También encomiamos la relación laboral de colaboración que se ha forjado entre él y el Alto Representante, Sr. Inzko. En adelante, el papel del Representante Especial de la Unión Europea será esencial para revitalizar el enfoque de la Unión Europea en el país.

Si bien entendemos algunas de las dificultades que se plantean para concertar un acuerdo sobre reformas esenciales, resulta evidente que Sarajevo ha quedado a la zaga de sus vecinos en el camino hacia el acceso a la Unión Europea. Instamos a los dirigentes políticos a que se centren en el rápido cumplimiento de la hoja de ruta que acordaron con la Comisión Europea en junio. Solo entonces se podrá avanzar con su Acuerdo de Estabilización y Asociación y considerar la presentación de una solicitud digna de crédito para su admisión como miembro.

La situación política también tiene consecuencias negativas para la confianza económica. Coincidimos con las preocupaciones del Alto Representante por el crecimiento, el gran desempleo y los problemas sociales que causan. Éstos se han visto empeorados por la corrupción endémica en todos los niveles del Gobierno. Los funcionarios locales deben adoptar determinadas medidas para eliminar la corrupción en todas sus manifestaciones.

Debido a esos retos políticos subyacentes y a los riesgos para la estabilidad, el Reino Unido respalda las evaluaciones del Alto Representante en lo referente a que la fuerza multinacional de estabilización (EUFOR-ALTHEA) siga desempeñando un papel central en los esfuerzos por mantener un entorno seguro y a que continúe siendo un factor vital en la estabilidad de Bosnia y Herzegovina. Las salvaguardias internacionales siguen siendo esenciales, conjuntamente con la presencia fortalecida de la Unión Europea. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el acuerdo alcanzado en octubre en el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea para que se siga cumpliendo el mandato ejecutivo de la EUFOR. Esperamos con interés que el Consejo de Seguridad acuerde una renovación del mandato de la EUFOR en breve.

Sr. Loulichki (Marruecos) (*habla en francés*): Quisiera, ante todo, dar la bienvenida al Alto Representante

para Bosnia y Herzegovina, Sr. Inzko, y darle las gracias por su amplio informe (véase S/2012/813) relativo a la aplicación del Acuerdo de Paz en Bosnia y Herzegovina para el período comprendido entre 21 de abril y el 26 de octubre. Compartimos su evaluación y refrendamos de manera incondicional las recomendaciones que ha formulado al final de su exposición informativa.

El informe que tenemos ante nosotros, si bien proporciona nueva información sobre la situación de Bosnia y Herzegovina, evidentemente informa de una interrupción en el progreso logrado durante el período anterior. Plantea preocupaciones graves sobre el deterioro de las relaciones entre los asociados de la Federación. Tras un comienzo promisorio este año, caracterizado por un diálogo político alentador, la concertación de un importante acuerdo que condujo a la formación de un Consejo de Ministros del Estado y de un nuevo Gobierno, así como la aprobación del presupuesto correspondiente a 2012, una serie de declaraciones y medidas unilaterales realizadas por algunos políticos ha socavado los propios cimientos de los Acuerdos del Dayton, e incluso la soberanía, la integridad territorial y la unidad de la Federación.

Esos Acuerdos innegablemente aportarán paz y estabilidad a una región agitada, que ha padecido más que otras la guerra y sus consecuencias humanitarias para la población de la región. Hasta la fecha, su cumplimiento ha dado motivos de esperanzas en la recuperación de Bosnia y Herzegovina de su enorgullecedora identidad debida a su diversidad y ha abierto el camino para la integración en la comunidad euroatlántica. Nadie niega las dificultades que plantea el cumplimiento de los Acuerdos de Dayton. Incluso así, los mecanismos y arreglos constitucionales convenidos a fin de salvaguardar el cumplimiento de los compromisos y de promover la cooperación y el diálogo entre la Federación siguen siendo el único medio para proteger los intereses de todos los bosnios.

La edificación de la Federación de Bosnia y Herzegovina que todos sus integrantes puedan considerar como propia es un proyecto a largo plazo. Requiere paciencia, valor y, en especial, la voluntad política de trabajar juntos por la paz en el presente y por la prosperidad para las generaciones futuras. A tal efecto, todos los esfuerzos nacionales e internacionales deberán converger para lograr la pacificación y un comportamiento responsable de todos los políticos del país, a fin de que puedan superar sus diferencias y coloquen en primer lugar los intereses de sus ciudadanos en sus pensamientos y acciones, donde corresponde que estén. Como se señala en el informe del Alto Representante, el evidente retroceso en la vida política en Bosnia y Herzegovina y la casi parálisis de la acción gubernamental han tenido una efecto negativo en la economía del país y en la capacidad de los ciudadanos de satisfacer sus necesidades básicas.

Todos somos conscientes de las condiciones trágicas y del sufrimiento que ha padecido el pueblo de Bosnia y Herzegovina. Nos complace que la paz y la seguridad sigan prevaleciendo a pesar de los problemas políticos internos. Debemos hacer todo lo posible por remediar la situación. A mi país le complace haber contribuido a los esfuerzos por estabilizar a Bosnia y Herzegovina. Seguimos comprometidos con su soberanía y su integridad territorial, y exhortamos a los dirigentes de las facciones a que renuncien a la provocación y al enfrentamiento. El Consejo de Seguridad debería enviar un mensaje claro hoy a todos los que se esfuerzan por socavar la estabilidad de Bosnia y Herzegovina y la capacidad de funcionamiento de sus instituciones establecidas de conformidad con los Acuerdos de Dayton.

Mi país valora mucho los esfuerzos del Alto Representante. A pesar de las numerosas frustraciones que el Alto Representante debe sentir, lo alentamos a prestar su ayuda y buenos oficios en aras de la causa de la estabilidad y de la coexistencia en Bosnia y Herzegovina. Instamos a todas las partes a que reanuden el diálogo político y hagan todo lo posible por restablecer la confianza y el consenso, y a que se esfuercen por lograr soluciones aceptables para todos.

El Alto Representante y el pueblo amigo de Bosnia y Herzegovina pueden confiar en el compromiso y en el apoyo de Marruecos para salvaguardar la soberanía y la integridad territorial del país, incluso en nuestro compromiso de contribuir a un futuro próspero para todos los integrantes de su población.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora formularé una declaración en mi calidad de representante de mi país.

Ante todo, doy la bienvenida al Alto Representante, Sr. Valentin Inzko, al Consejo y darle las gracias por su amplia exposición informativa y su informe sobre la situación en Bosnia y Herzegovina (véase S/2012/813).

Es motivo de satisfacción que haya habido paz y estabilidad en Bosnia y Herzegovina durante el período que se examina en el informe. Sin embargo, los acontecimientos políticos son motivo de gran preocupación. Se han registrado pocos avances en la integración euroatlántica del país. La retórica negativa ha afectado de forma negativa las perspectivas económicas. Es necesario

que las entidades políticas encaren dichas cuestiones en el marco establecido por el Acuerdo Marco General de Paz en Bosnia y Herzegovina.

Encomiamos que el 7 de octubre se hayan celebrado elecciones locales, y esperamos que las instituciones democráticas de base promuevan la consolidación de la nación, la armonía entre las comunidades y el estado de derecho. La declaración conjunta de los Ministros de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina, Croacia, Montenegro y Serbia sobre la cooperación para proteger y promover los derechos de los refugiados, repatriados y desplazados, que se firmó este año, debería servir como una medida importante de fomento de la confianza. Dicha cooperación no solo promoverá la cooperación regional, sino también facilitará el logro de sus aspiraciones comunes para la integración euroatlántica.

Hemos observado que los progresos en las cuestiones pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante han sido relativamente lentos. Sin embargo, nos complace que la reciente decisión sobre los bienes del Estado que adoptó el Tribunal Constitucional de Bosnia y Herzegovina haya establecido los principios rectores para resolver los problemas relativos a los bienes del Estado. También acogemos con agrado el cierre de la oficina del laudo definitivo sobre Brcko el 31 de agosto.

Con su presencia continua en Bosnia y Herzegovina, la Unión Europea y las misiones militares de la OTAN han desempeñado una función importante garantizando la seguridad y la protección de sus ciudadanos, incluso cuando la situación política está tensa. Encomiamos los esfuerzos desplegados por la fuerza dirigida por la Unión Europea, y apoyamos la prórroga de su mandato.

Como he dicho en sesiones anteriores, Bosnia y Herzegovina es un experimento novedoso de creación de una nueva nación de los escombros de una guerra civil, que los pueblos de la ex-Yugoslavia tuvieron que sufrir en el decenio de 1990. Nunca resulta fácil construir un país multiétnico, multilingüe, multicultural y multirreligioso. Los problemas que se mencionan en el informe y en la exposición informativa del Alto Representante seguirán estando presentes en el camino de la construcción de una nación habitada por personas de diferentes religiones, orígenes étnicos e idiomas.

Nuestra propia experiencia de los últimos seis decenios nos ha convencido de que, aunque el camino para construir este tipo de naciones es largo y arduo, los resultados bien valen los esfuerzos.

Por tanto, la solución de los problemas que enfrenta el pueblo bosnio exige paciencia, determinación y concesiones mutuas. Las medidas unilaterales, la sospecha mutua, las declaraciones retóricas y la violación del Acuerdo Marco General de Paz solo viciarán el entorno político y social y retardarán el logro de sus objetivos.

El Acuerdo Marco General de Paz y su aplicación han garantizado la paz y la seguridad en Bosnia y Herzegovina en los últimos 17 años. No debe hacerse nada que socave los cimientos del Acuerdo de Paz o anule las reformas puestas en marcha para aplicarlo. Por consiguiente, instamos a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina, así como a la comunidad internacional, a que perseveren a pesar de los problemas con que tropiecen. Esperamos que las partes bosnias puedan dialogar, con espíritu de avenencia y madurez, para abordar los problemas políticos a fin de fortalecer el Acuerdo de Paz y su aplicación. También deben adoptar medidas concertadas para invertir las perspectivas económicas actualmente en deterioro y lograr que el país pueda retornar al camino que permita alcanzar altas tasas de crecimiento, como en los años anteriores a la recesión.

Para concluir, quisiera encomiar la labor que realiza el Alto Representante para prestar asistencia al pueblo y a los dirigentes de Bosnia y Herzegovina en sus esfuerzos de construcción de la nación. Apoyamos plenamente sus esfuerzos.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Serbia.

Sr. Starčević (Serbia) (*habla en inglés*): Ante todo, deseo dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, y darle las gracias por el informe que ha presentado al Consejo (véase S/2012/813).

Para comenzar, permítaseme señalar que Serbia mantiene relaciones estables con Bosnia y Herzegovina y respeta plenamente el Acuerdo de Paz de Dayton, como base de la estabilidad de Bosnia y Herzegovina y de la región de los Balcanes occidentales. Estamos comprometidos con la integridad territorial y la soberanía de Bosnia y Herzegovina, así como con la no injerencia en sus asuntos internos. Apoyaremos todo acuerdo relativo a la constitución futura de ese país que las dos entidades y los tres pueblos constituyentes alcancen por consenso.

Serbia acoge con beneplácito todas las decisiones adoptadas por consenso por los órganos del Gobierno y los representantes de las dos entidades de Bosnia y Herzegovina, decisiones que considera un importante avance en el camino de ese país hacia la Unión Europea.

Asimismo, se necesita el aliento concreto de la Unión Europea para que la situación en Bosnia y Herzegovina se siga estabilizando.

En el contexto de la integración europea de toda la región de las Balcanes occidentales, Serbia está dispuesta a seguir promoviendo la cooperación con Bosnia y Herzegovina, así como a intercambiar experiencias con el país y prestarle apoyo, con miras a alcanzar nuestra meta común de sumarnos a la familia europea de naciones.

En opinión de mi país, las soluciones sostenibles para alcanzar una estabilidad duradera en Bosnia y Herzegovina solo pueden lograrse por medio del diálogo y la avenencia entre las dos entidades y los tres pueblos constituyentes. Consideramos que la comunidad internacional debe tratar el tema de las relaciones entre los tres pueblos constituyentes en Bosnia y Herzegovina con gran cuidado y respetando sus intereses respectivos. Serbia alienta a todas las partes en Bosnia y Herzegovina a que desplieguen más esfuerzos con miras a lograr la solución de todas las cuestiones pendientes.

Serbia ha demostrado su plena disposición a enfrentar el pasado y contribuir a un futuro mejor en aras del bienestar de la región, haciendo todo lo que sea necesario en ese sentido. Por tanto, consideramos que deben enjuiciarse todos los crímenes de guerra cometidos en el territorio de la ex-Yugoslavia a fin de lograr una estabilidad y una reconciliación duraderas en la región.

En ese contexto, Serbia acogió con beneplácito —a insistencia de la República Srpska y de acuerdo con la Alta Representante de la Unión Europea para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Baronesa Ashton— el establecimiento de una comisión encargada de examinar las prácticas judiciales y el enjuiciamiento en Bosnia y Herzegovina, que comenzó su labor el año pasado. En noviembre de 2011, la Comisión aprobó las recomendaciones preliminares, que pusieron de relieve la falta de objetividad, transparencia y eficiencia del sistema judicial de Bosnia y Herzegovina, sobre todo con respecto al enjuiciamiento de los crímenes de guerra. También recomendó que se suprimieran los puestos de magistrados y fiscales internacionales para finales de 2012.

Esas recomendaciones constituyen una buena base para fortalecer las instituciones de Bosnia y Herzegovina y concluir el proceso de reconciliación. Esperamos que los representantes elegidos legítimamente de todos los pueblos y entidades muy pronto demuestren la capacidad necesaria para asumir la responsabilidad de gestionar los asuntos del Estado de manera independiente, con lo cual sería innecesario el mantenimiento de la Oficina del Alto Representante y de los llamados poderes de Bonn.

Con respecto a la cooperación bilateral de mi país con Bosnia y Herzegovina, sobre todo en la esfera económica, permítaseme señalar que esta cooperación ha registrado resultados importantes. A partir del Acuerdo de relaciones paralelas especiales, Serbia ha tenido una cooperación exitosa con la República Srpska, pero, al mismo tiempo, ha hecho todo lo posible para fortalecer la cooperación con la Federación de Bosnia y Herzegovina, con resultados considerables.

Para promover y fortalecer esa cooperación, se concertaron importantes acuerdos durante la visita que hizo a Sarajevo del Primer Ministro de la República de Serbia, Excmo. Sr. Ivica Dačić, los días 13 y 14 de septiembre de 2012. En esa ocasión, se acordó, entre otras cosas, que los Ministerios de Relaciones Exteriores de los dos países redactarían una lista de las cuestiones pendientes que se abordarían, determinarían las esferas de cooperación más importantes y adoptarían medidas concretas para reactivar con urgencia la Comisión Mixta para la Cooperación Económica y el Consejo Interestatal para la Cooperación. Ya se puso en marcha ese proceso durante las consultas políticas celebradas el 5 de noviembre de 2012 entre el Secretario de Estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República de Serbia y el Viceministro de Relaciones Exteriores de Bosnia y Herzegovina. Se prevé imprimir un nuevo impulso al fortalecimiento de la cooperación entre nuestros dos países durante la visita del Presidente del Consejo de Ministros de Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Vjekoslav Bevanda, prevista para finales de este año.

Al participar activamente en numerosas iniciativas regionales y también presidirlas, la República de Serbia ha confirmado su compromiso de fortalecer la cooperación regional. La cooperación exitosa con Bosnia y Herzegovina en el marco del Proceso de Cooperación en Europa Sudoriental, la Iniciativa de Europa Central, el Consejo de Cooperación Regional y la Iniciativa Adriático-Jónica contribuye al fortalecimiento de las relaciones de buena vecindad y a un futuro común europeo.

Quisiera señalar que Serbia sigue plenamente comprometida con el logro de soluciones justas, amplias y duraderas para el problema de los refugiados. Reitero la importancia de la Conferencia Internacional de Donantes sobre soluciones duraderas para los refugiados y desplazados internos, que se celebró en Sarajevo en abril. Fue un buen ejemplo del éxito de la cooperación de los cuatro países de la región: Bosnia y Herzegovina,

Croacia, Montenegro y Serbia, para lograr, con la asistencia de las organizaciones internacionales y la comunidad de donantes, una base para las soluciones habitacionales duraderas para los refugiados. Si se garantizan los fondos restantes necesarios, la solución a ese problema sin duda contribuiría a la promoción de las relaciones de buena vecindad y al logro de la estabilidad y la reconciliación duraderas en la región.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Croacia.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresarle mis sinceras felicitaciones por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de noviembre. Permítame también dar la bienvenida al Alto Representante para Bosnia y Herzegovina, Excmo. Sr. Valentin Inzko, y agradecerle su exposición informativa y su informe (véase S/2012/813).

Croacia se suma a la declaración de la Unión Europea, que se formulará en breve. Sin embargo, permítaseme formular una declaración a título nacional.

Bosnia y Herzegovina que se desarrolla como un Estado plenamente funcional y se encuentra en el proceso de adhesion ala OTAN y a la Unión Europea no es solo algo que Croacia apoya y seguirá apoyando plenamente, sino también es fundamental para la estabilidad en Europa Sudoriental.

Croacia observa con pesar que, 17 años después de la guerra, todavía hay dudas sobre la integridad territorial y el marco constitucional de Bosnia y Herzegovina. Por consiguiente, en lugar de examinar hoy el progreso alcanzado por Bosnia y Herzegovina en el Plan de Acción para la adhesión a la OTAN y la apertura y cierre de los capítulos de negociación de adhesión a la Unión Europea, nos vemos obligados a hacer frente a las tendencias separatistas y la obstrucción de los procesos democráticos.

Bosnia y Herzegovina tiene un futuro como miembro de la comunidad euroatlántica, como Estado europeo moderno con una democracia desarrollada y una economía viable y competitiva, y como un Estado con un sistema político particular. En muchos aspectos, ese sistema, enraizado en los Acuerdos de Paz de Dayton, se basa en la representación étnica, la cual supone que se base en la igualdad real entre los tres pueblos constituyentes. Esa igualdad es fundamental para lograr con éxito un equilibrio étnico entre sus ciudadanos: la estabilidad y la funcionalidad de Bosnia y Herzegovina. Es —y seguirá siendo en el futuro inmediato— la condición *sine qua non* de la vida política, económica y cultural de Bosnia y Herzegovina.

Sin embargo, esa igualdad no la garantiza la legislación electoral vigente. Los croatas de Bosnia y Herzegovina son los menos numerosos, pero son un pueblo constituyente. La violación de sus derechos a tener representantes políticos que ellos mismos eligieron es peligrosa no solo para su existencia política, sino para Bosnia y Herzegovina en su conjunto. Sería igualmente perjudicial si los otros dos pueblos constituyentes no pudieran elegir a sus verdaderos representantes.

Dicho esto, hay que subrayar que Bosnia y Herzegovina es también un Estado de todos sus ciudadanos, independientemente de su origen étnico o religión. Como tal, hay que aplicar el veredicto del Tribunalm Europeo de Derechos Humanos sobre la causa Sejdić-Finci. Que los ciudadanos de Bosnia y Herzegovina que no pertenecen a uno de los tres pueblos constituyentes son discriminados por el proceso electoral y que los bosnios y croatas en la República Srpska y los serbios en la Federación de Bosnia y Herzegovina sufren el mismo tipo de discriminación es un legado de los Acuerdos de Paz de Dayton. Sin embargo, instamos a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que lleguen a una solución viable y duradera al respecto. Consideramos que el objetivo pertinente, que es un elemento fundamental para poner en vigor el Acuerdo de Estabilización y Asociación con la Unión Europea, se alcanzará cuanto antes.

En cuanto al progreso de Bosnia y Herzegovina para ingresar en la OTAN, instamos a los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina a que promuevan los esfuerzos para aplicar el acuerdo político entre las seis partes sobre la cuestión de la propiedad militar y de trabajar de manera constructiva para ponerlo en práctica sin demora a fin de iniciar cuanto antes el primer ciclo del Plan de Acción para la adhesión de Bosnia y Herzegovina a la organización.

Croacia desea promover la asociación euroatlántica con Bosnia y Herzegovina. Estamos dispuestos a establecer una estrecha cooperación con Bosnia y Herzegovina sobre todas las cuestiones relativas a la futura adhesión de Croacia a la Unión Europea y brindar a Bosnia y Herzegovina el firme y sólido apoyo político y técnico en ese proceso de integración europea.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el Jefe Adjunto de la Delegación de la Unión Europea ante las Naciones Unidas, Sr. Ioannis Vrailas.

Sr. Vrailas (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Croacia, país adherente; la ex República Yugoslava de Macedonia, Montenegro e Islandia, países candidatos; Albania, país del Proceso de Estabilización y Asociación y candidato potencial;

Noruega, miembro de la Asociación Europea de Libre Comercio, país miembro del Espacio Económico Europeo, así como Ucrania y Georgia, hacen suya esta declaración.

Me sumo a los demás oradores para dar de nuevo la bienvenida al Consejo al Alto Representante Valentin Inzko y expresar nuestro apoyo a él y a su Oficina.

Hace cinco semanas, Bosnia y Herzegovina celebró elecciones locales, que, cabe señalar, se desarrollaron de manera satisfactoria en términos generales, aunque se aplazaron en Mostar. Además, hubo señales importantes de progreso en el primer semestre de 2012, con un gran apoyo de la Unión Europea, lo cual demuestra que es posible avanzar.

Sin embargo, la situación política y económica en Bosnia y Herzegovina sigue siendo difícil. La falta de progreso para realizar las reformas políticas y económicas necesarias, el uso constante de la retórica divisiva y las divisiones profundamente arraigadas entre los partidos políticos siguen obstaculizando considerablemente los esfuerzos de los que quieren ver a Bosnia y Herzegovina como un Estado viable, estable, multiétnico, próspero y unido, que coopere de manera pacífica con sus vecinos y avance irreversiblemente hacia la adhesión a la Unión Europea. Por lo tanto, exhortamos al Consejo de Seguridad, así como a la Unión Europea y a otros que trabajan con ese fin, tanto sobre el terreno como en la comunidad internacional en general, para que se envíe un mensaje de apoyo a los esfuerzos de los dirigentes políticos de Bosnia y Herzegovina.

La reciente inestabilidad política en Bosnia y Herzegovina, a los niveles del Estado y la Federación, ha debilitado el impulso inicial positivo a la aplicación del programa de reforma. Tras las elecciones municipales del 7 de octubre, la Unión Europea ha intensificado su colaboración con las autoridades del país con el fin de subrayar la responsabilidad de los dirigentes políticos para resolver de manera constructiva los problemas apremiantes de hoy; entre ellos, en particular, el estado de derecho, la economía, el empleo y el bienestar social. Para avanzar de manera fiable en su solución es necesario que Bosnia y Herzegovina avance en el camino europeo. Durante la visita conjunta que realizaron a Sarajevo el 30 de octubre, la Alta Representante y Vicepresidenta de la Comisión Europea Ashton y la Secretaria de Estado de los Estados Unidos Clinton destacaron conjuntamente esas prioridades y reafirmaron su compromiso con el futuro de Bosnia y Herzegovina.

La Unión Europea considera que es fundamental que Bosnia y Herzegovina cumpla con carácter prioritario las obligaciones que impone Acuerdo de Estabilización y Asociación interino, De no ser así, el país no estaría en condiciones de avanzar en el camino hacia la integración europea que sus ciudadanos esperan y al que tienen derecho. En particular, es necesario que Bosnia y Herzegovina haga corresponder con carácter urgente su Constitución con el Convenio Europeo de Derechos Humanos y aplique el fallo del Tribunal Europeo de Derechos Humanos en la causa *Sejdić-Finci*. Ello permitirá a la Unión Europea adoptar una decisión sobre la entrada en vigor del Acuerdo de Estabilización y Asociación con Bosnia y Herzegovina, allanando el camino para lograr un nuevo avance, como una solicitud digna de crédito de adhesión a la Unión Europea.

La Unión Europea también exhorta firmemente a Bosnia y Herzegovina a que avance en la aplicación de la hoja de ruta acordada entre sus dirigentes políticos en el diálogo de alto nivel sobre el proceso de adhesión a la Unión Europea. La función de la hoja de ruta es facilitar la aplicación de los principales requisitos en el camino de Bosnia y Herzegovina hacia Europa. La Unión Europea también celebra la decisión de suspender la supervisión internacional en el distrito de Brcko, adoptada en la última reunión de la Junta Directiva del Consejo de Aplicación del Acuerdo de Paz celebrada en mayo, y el consiguiente cierre de la Oficina del Alto Representante en Brcko el 31 de agosto.

Desde septiembre de 2011, la Unión Europea ha fortalecido su presencia política en Bosnia y Herzegovina para facilitar el progreso hacia la integración europea. La Unión Europea ya está representada por una sola presencia en el terreno —el Representante Especial y Jefe de la Delegación de la Unión Europea—, que se dedica plenamente a apoyar a Bosnia y Herzegovina en todas las cuestiones relacionadas con la Unión Europea. En 2012 ha seguido ampliando su presencia, también sobre el terreno, con la apertura de oficinas regionales en Mostar y Brcko y con la ampliación de la oficina regional de Banja Luka. El Representante Especial y Jefe de la Delegación de la Unión Europea también ofrece al Comandante de la Fuerza de la Unión Europea orientación política sobre cuestiones militares con una vertiente política local, en particular relativas a las delicadas operaciones y relaciones con los medios de comunicación y autoridades locales.

La Unión Europea también continúa apoyando el progreso de Bosnia y Herzegovina en materia de seguridad. Si bien la situación general de seguridad se ha mantenido tranquila y estable y hasta ahora las autoridades de Bosnia y Herzegovina han demostrado ser capaces de hacer frente a las amenazas contra la seguridad, el

mes pasado los Ministros corroboraron que la Unión Europea está dispuesta a mantener la Operación Althea de la fuerza multinacional de estabilización de la Unión Europea consagrada al fomento de la capacidad y al entrenamiento, además de mantener también la posibilidad de contribuir a la capacidad de disuasión de las autoridades de Bosnia y Herzegovina, si la situación así lo requiere, continuando con su función militar ejecutiva para apoyar los esfuerzos de Bosnia y Herzegovina por mantener un clima seguro bajo un mandato prorrogado de las Naciones Unidas.

Por otro lado, un indicio de progreso es que el 30 de junio la Unión Europea concluyó las operaciones de su misión de vigilancia de la policía civil. Con todo, seguimos comprometidos en materia de estado de derecho y hemos creado una Dependencia de Aplicación de la Ley en la oficina de la Unión Europea. También continuamos proporcionando una asistencia considerable de cara a la adhesión.

En el contexto de la estrategia general de la Unión Europea para Bosnia y Herzegovina, esperamos que continúe en el foro apropiado el debate con la comunidad internacional sobre la reconfiguración de la presencia internacional e instamos a las autoridades de Bosnia y Herzegovina a que cumplan con los objetivos y las condiciones pendientes para el cierre de la Oficina del Alto Representante.

La Unión Europea reitera su compromiso inequívoco con la integridad territorial de Bosnia y Herzegovina como país soberano y unido. Estamos dispuestos a proporcionar la asistencia necesaria para apoyar el progreso de Bosnia y Herzegovina hacia la perspectiva europea. Son ese enfoque y esa perspectiva europea los que impulsarán el programa de reforma del país, en pro de la estabilidad y el desarrollo, en su senda hacia la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): No hay más nombres inscritos en la lista de oradores. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.05 horas.